

*el problema del*

*aumento de población*

*y sus repercusiones*

*económicas, sociales*

*y políticas*

---

*ernesto romero hernández*

---

## CONSIDERACIONES GENERALES

Difícil y complicado de resolver es el problema que confronta la humanidad, con el aumento exagerado e incontrolable de la población del mundo en que vivimos, todo lo cual ha venido a constituir la Explosión Demográfica de que tanto se habla, escribe y discute a nivel internacional, con la esperanza de encontrarle las resoluciones posibles a tan agudo problema

Se puede decir que la demografía, como ciencia, todavía es poco conocida y su estudio poco desarrollado, es precisamente con el crecimiento desenfrenado de la raza humana, que se recurre a ella para comprender mejor el fenómeno de la explosión demográfica, a la cual tenemos que encontrarle una solución racional y humana

Aunque es difícil de creer, mientras escribimos analizando y estudiando este problema, centenares y miles de personas mueren azotadas por el hambre que se ha vuelto un monstruo que amenaza devorando incansablemente al género humano en todas las latitudes del globo, porque triste es tener que aceptar que actualmente gran parte de la humanidad padece de hambre y por ello diariamente van cayendo las víctimas como tributo nefasto que continuamente están pagando tanto las grandes potencias como las pequeñas naciones, unas más, otras menos, pero toda la humanidad siente los estragos del hambre con todas sus lamentables consecuencias. Es posible que muchos no veamos este cuadro triste a nuestras puertas y por ello tal vez creemos que son exageraciones de los organismos nacionales e internacionales que nos demuestran con datos estadísticos, la amenaza que se cierne sobre el planeta tierra y que tarde o temprano puede ser de fatales consecuencias para nosotros mismos, si no ponemos los medios a nuestro alcance para controlar las entradas de nuevos ciudadanos al congestionado planeta en que vivimos y en el cual la vida puede ser más digna del género humano y más acorde con los ideales del Supremo Hacedor, que quiso poner al hombre sobre la tierra, para la supervivencia del género humano y no para su autodestrucción

Como es de suponer, en los principios de la vida sobre la tierra hubo suficientes fuentes naturales de vida, como para no preocuparse por el hambre, pero a medida las razas se multiplicaron, llegando a formar pueblos y estas naciones que fueron extendiéndose por toda la tierra y así vivió por miles de años el género humano sin llegar a creer que poco a poco las fuentes naturales se iban gastando, agotando otras y más de alguna desaparecía en el transcurso de la historia de la humanidad

Naturalmente que la tierra en que vivimos, ha sido y sigue siendo el espacio geográfico inalterable por generaciones, pero no así la población que ha venido habitando el globo terrestre; los que se fueron le sacaron provecho, lo explotaron para su supervivencia y nosotros actualmente hacemos otro tanto hasta que empezamos a darnos cuenta que la tierra empieza a ser insuficiente, para soportar el exceso de población con relación a los medios de subsistencia.

Hace algún tiempo la tasa de mortalidad estaba equilibrada con la tasa de natalidad, pareciera que existía un control natural para mantener a la población mundial sin peligro de supervivencia; al presente con todos los adelantos y descubrimientos médicos y científicos, nos encontramos con una tasa de natalidad muy por encima de la tasa de mortalidad. Pareciera que al romperse el equilibrio biológico natural, tendría que haberse establecido el control biológico del hombre, tal como ha sucedido con otros seres vivientes, que para

evitar su extinción, ha sido necesario el control de la vida y la muerte de la especie a fin de preservarlos.

Entonces pareciera que el control de la natalidad para el género humano, debería haberse establecido desde hace algún tiempo para haber evitado un mal peor como es la aparición del hambre sobre un planeta que fue un paraíso, pero desgraciadamente mal administrado por el hombre.

Llegamos así a nuestros tiempos y nos encontramos con naciones muy ricas y naciones muy pobres, pueblos con abundancia y pueblos sin lo necesario para subsistir; familias con exceso de comodidades para vivir y familias en la miseria, viviendo peor que algunos animales que han tenido mejor suerte, es decir una despreocupación entre ricos y pobres que hace tambalear las estructuras sociales, políticas y económicas y pone en peligro la tranquilidad social y la paz entre las naciones. Vivimos con el temor de un posible desastre mundial: el hambre. La humanidad tiene puestas sus esperanzas en la cooperación de todas las naciones que llamen a la reflexión a todos los ciudadanos sin distinciones políticas o religiosas, para que todos de común acuerdo y compenetrados del problema que aqueja a la humanidad, aportemos nuestra colaboración personal, familiar y nacional, en bien del género humano y para que nuestros hijos y las futuras generaciones por venir, encuentren un mundo en que vivir, libres del temor a la supervivencia y lejos de encontrar hambre y miseria humana, encuentren la dicha de haber sido nuestros descendientes y puedan ellos así como lo hicimos nosotros, cumplir con aquel mandato divino de: nacer, crecer, reproducirse y morir en la paz, en la dicha y en la felicidad de haber sido ciudadanos del mundo

Con las consideraciones anteriores a manera de introducción, vamos a iniciar el análisis de los diferentes aspectos que la explosión demográfica presenta, con el propósito de haber contribuido dentro de nuestras posibilidades a la mejor comprensión del problema, a un conocimiento más exacto de la realidad que vivimos tanto a nivel nacional como internacional, ya que soy de opinión que ambas situaciones de la superpoblación, deben ser conocidas para enfrentarnos con mayor conocimiento de causa, a la explosión demográfica en nuestro medio.

#### ASPECTO INTERNACIONAL

De los estudios hechos por organismos calificados, al presente ya tenemos los datos y las cifras del problema que nos preocupa, por lo menos se ha ganado tiempo valioso para poner ante la faz del mundo, la situación por la que atravesamos debido a la explosión demográfica a nivel internacional. Si partimos de la base de una población mundial de unos TRES MIL, QUINIEN-TOS MILLONES DE habitantes, nos encontramos que para el año 2.000 y de acuerdo con el ritmo actual de natalidad, tendremos entonces una población de siete mil millones en un período de 30 años, a partir del presente año, esto con base en un crecimiento promedio de un 2%, pero bueno es recordar que para muchos países subdesarrollados la tasa de crecimiento se eleva a 3 5%, con lo cual el aumento de población es todavía más significativo y vuelve más crítica la situación para la llegada del año 2 000

Entonces pues, si la situación actual es apremiante, ya podemos imaginarnos qué será para entonces puesto que a pesar de los esfuerzos técnicos que se hacen para una mayor y mejor producción de alimentos, lo cierto es que el

ritmo de crecimiento supera en mucho al ritmo de producción, a esto tenemos que agregar que con los avances de la medicina, la tasa de mortalidad cada año es menor y a su vez por los mismos cuidados médicos, los niños ya no corren tanto riesgo de morir en los primeros años como antes: los adultos alcanzan promedios de vida avanzada, esto es que la longevidad en la raza humana ya no es difícil de alcanzar y así tenemos hombres y mujeres con promedios de vida de 65 a 70 años, con grupos de población que alcanzan los 80 y 90 años de vida

El aumento del promedio de vida estaría muy bien, si no fuera que cada día también aparecen nuevos ciudadanos queriendo ocupar los lugares de sus mayores o las plazas vacantes y es aquí donde empieza el origen del conflicto.

Naturalmente que este panorama de superpoblación, trae consigo una serie de cadena de otros problemas como son los de la educación, salud pública, asistencia social, vivienda y otros más que ponen en desventaja a los recursos financieros y de asistencia técnica de que pueden echar mano las naciones en desarrollo de los organismos y empresas internacionales quienes se han visto en la necesidad de dar preferencia a las solicitudes de aquellos países en los cuales se trabaja con programas de planificación familiar a fin de presionar en cierto modo, a que se haga más efectivo el control de la explosión demográfica, tal como lo ha venido anunciando el banco mundial a través de un vocero autorizado como es su Presidente MacNamara.

Es de notar que gran parte de los presupuestos de las naciones en desarrollo se han venido empleando en la solución del analfabetismo para el caso, y sin embargo tenemos en la América Latina, un porcentaje o un índice de analfabetas por país que es algo desastroso, difícilmente de creer, así como un verdadero lastre para el adelanto de los pueblos; no se puede salir del subdesarrollo con una población de analfabetas, ignorantes e incapaces de producir, a no ser miseria humana de la cual ya tenemos bastante.

El analfabetismo y la subeducación traen consigo el subempleo y la desocupación, son elementos humanos que no rinden y se encuentran en desventaja como para poder desempeñar una profesión u oficio. En salud pública es igual o peor, ya que los gobiernos cada día pueden garantizar la salud de las clases pobres, se vuelven insuficientes los hospitales y centros de salud para atender a los enfermos que permanecen días y días esperando la tan asiada consulta o el ingreso, cosa que no es fácil porque o no hay suficientes horas médico o no hay medicina o están ocupadas todas las camas con enfermos temerosos de ser dados de alta a los primeros síntomas de mejoría y curación, ya que afuera esperan su turno muchos más, algunos de los cuales mueren sin asistencia mientras imploraban ser atendidos

Gran alivio han sentido los organismos estatales encargados de la salud pública y aun los mismos gobiernos, con la ayuda valiosa que la Seguridad Social ha llegado a aportar a la lucha contra las enfermedades y todas sus lamentables consecuencias: los Institutos y Cajas de Seguridad Social, han ofrecido a la clase trabajadora, asalariada, una solución práctica y económica para protegerse contra las enfermedades a través de un aporte mancomunado del estado, del trabajador y del empresario o patrono. Pero aún con todo y esto el panorama de la salud es muy precario y está muy lejos de haber sido resuelto siquiera en su mayor parte.

En cuanto a vivienda, si es que se puede hablar de vivienda tan siquiera

mínima para los millones de gente pobre o de escasos medios de subsistencia, podemos decir que actualmente ninguna empresa internacional, estatal o particular, está en capacidad de financiar aún con las nuevas técnicas y materiales, que si bien es cierto que han venido a revolucionar la vivienda mínima, todavía faltan por millones las construcciones tipo apartamentos, multifamiliares, centros urbanos o como se les quiera llamar, para poder alojar a grandes masas de poblaciones que se han marginado de las ciudades formando ya no familias o grupos, sino más bien pequeñas ciudades que a manera de cinturones de cobachas ghettos o barrios de miseria, limitan las grandes ciudades, aún en países ricos como los Estados Unidos. Muchas veces el típico panorama de esos grandes edificios con cientos o miles de apartamentos, tipo vivienda mínima, desorientan al turista cuando llega a las capitales o ciudades más importantes del mundo, al darle una falsa impresión de que se ha encontrado la solución a la vivienda, cuando en realidad es apenas un intento de solución al panorama, ya que no existe una proporción entre lo que se construye y las necesidades de vivienda para esos países, en donde no se han terminado las edificaciones, cuando ya han sido ocupadas por las interminables listas de familias que desde hace años esperan ser favorecidas con vivienda mínima, no hay paralelo entre la oferta y la demanda, es más, al poco tiempo estos edificios son verdaderas columnas humanas por su apiñamiento, haciéndose la vida casi imposible los unos a los otros y así está lejos de romperse el círculo vicioso de la falta de vivienda para tantos seres humanos que viven en condiciones deplorables

Hemos analizado el problema de salud, educación y vivienda y así llegamos al mismo centro de partida, el problema del exceso de población; por más esfuerzos que se hacen a nivel internacional por cubrir estas necesidades básicas para la población del mundo, ha sido y sigue siendo imposible una respuesta favorable a tales necesidades, todo se vuelve un círculo vicioso no más que cada vez en mayores proporciones

Los alimentos es todavía un problema más apremiante y de vida o muerte para algunas naciones que como la India, está viendo morir diariamente miles de seres humanos, no obstante la ayuda de millones de toneladas de alimentos que los Estados Unidos, envían desde hace algún tiempo; hay quienes afirman que la India no tiene salvación posible para el hambre y eso es posible, si tomamos en cuenta que mensualmente se suman casi un millón de seres humanos a la ya congestionada India, así como posiblemente sea el panorama igual o peor para la China

En asunto de alimentos, algunos creen que la falta de los mismos se debe al poco incremento de los medios de producción y hasta se ha venido hablando de la "Revolución Verde", a fin de llamar la atención sobre la necesidad de una mayor y mejor explotación de los recursos naturales para incrementar la producción de alimentos, todo lo cual sin lugar a dudas, es una solución al problema de la alimentación del género humano; desgraciadamente, a pesar de las modernas técnicas y maquinarias con que hoy se trabaja la tierra, la producción de la misma sigue siendo insuficiente, sólo faltaría tomar en arrendamiento a nivel internacional, todas aquellas tierras que todavía permanecen vírgenes, sin cultivar, por la falta de medios en ciertas naciones y que a su vez, podrían ser nuevos graneros o nuevos centros de producción para la humanidad que tanto necesita de ellos, pues al fin y al cabo, el hambre es una plaga que afecta a ricos y pobres, a naciones grandes y poderosas como a las

pequeñas y aún a las que se sientan por el momento auto-suficientes para afrontar tales situaciones; no es difícil que una nación con exceso de alimentos por ayudar a otra, —porque si no lo hace es amenazada—, sufra ella también las consecuencias del hambre, es pues desde todo punto de vista urgente, la solidaridad internacional en la lucha por la supervivencia de la humanidad. Hay en el mundo grandes extensiones de recursos naturales que no han sido aprovechados por el hombre, mientras el hombre mismo se muere de hambre, es necesario trabajar en una legislación internacional que permita explotar o trabajar con la mejor tecnología moderna, las fuentes naturales en cualesquier nación del mundo, con la idea de hacer causa común con alto espíritu de solidaridad mundial en control del enemigo común el hambre

Los pueblos y las naciones deben de trabajar unidos en la solución de los problemas mundiales, los organismos internacionales no tendrían razón de existir si no luchan por lograr esta unión de esfuerzos; ya es tiempo de vivir como ciudadanos del mundo y no como naciones aisladas, egoístas, creyendo en supremacías que actualmente son muy relativas cuando lo que en realidad puede construir un mundo mejor es precisamente la solidaridad mundial, tenemos grandes recursos humanos y naturales en este planeta tierra, pero se necesita de una mejor administración y es justamente lo que no ha podido hacer el hombre.

Si todos esos esfuerzos bélicos, que suman cifras incalculables, se canalizaran hacia la paz y hacia el progreso de los pueblos, estoy seguro de que estaríamos disfrutando de un mundo mejor, más acorde con los designios de aquél supremo Hacedor que colocó al hombre sobre la tierra para su supervivencia y no para su auto-destrucción

Y continuando con la explosión demográfica y su falta de control a nivel internacional, vamos a entrar a considerar el aspecto religioso que ha venido preocupando a los técnicos en demografía, ya que gran parte de los programas de planificación familiar o control de la natalidad han sido atacados o rechazados por la Iglesia, así como por el católico en las diferentes naciones y continentes. El mayor impacto, sin lugar a dudas, fue la posición del Papa Pablo VI, a través de la Encíclica *Humanae Vitae*, a pesar de las controversias dentro de la misma Iglesia, que no pocos dolores de cabeza ha causado al mismo Vaticano y a la fecha todavía se comenta en forma desfavorable, el paso trascendental dado por el Pontífice de la Grey Católica y que por el mismo hecho afecta la conducta de millones de seres humanos.

En América Latina, con una población mayoritaria o casi total que profesan la religión católica, el impacto fue más significativo; los mismos gobiernos frenaron sus planes e intenciones de Planificación Familiar, así como se dejaron crear centros de salud especialmente capacitados y equipados para facilitar los diferentes métodos de control natal; el público mismo vio con desconfianza las ventajas de las campañas de planificación y así hubo también gobiernos que más que todo por política que por convicción, se opusieron al control de la natalidad o a los programas de Planificación Familiar.

Todo esto ha venido a crear una situación embarazosa en los millones de católicos que por un lado están conscientes del problema de la explosión demográfica, pero por otro lado se niega a colaborar por principios o prejuicios religiosos, ya que en Latinoamérica abundan los católicos de nombre o tradición y pocos los de convicción. Se puede decir que la controversia social

y religiosa ha empezado y por ello creo que el Papa Pablo VI hubiera estudiado y quizá demorado como último recurso, su decisión final y de no haberse podido esperar más, haber dejado a la conciencia e inteligencia de los católicos el decidir los hijos que cada matrimonio podría procrear, de acuerdo a sus posibilidades y a su saber y entender en cuanto podría hacer o no daño a la humanidad, ya que lo que podría ser pecado para unos, no lo sería para otros, además, si la determinación era tal para evitar el uso de anticonceptivos, para ejemplo "la píldora" o medios más drásticos como el aborto legal o ilegal, se pudo haber enfatizado la planificación familiar y el control natal mediante el ritmo natural como una obligación para los católicos en la lucha para contrarrestar el exceso de población, mientras se llegaba al dictamen final mediante un mejor estudio o como decíamos demorar premeditadamente la conducta a seguir en tan delicado problema mundial. Pero bien "Errare humanum est" y creo que sería posible un nuevo estudio del problema, por gestiones de la Secretaría General de las Naciones Unidas y con la anuencia del Vaticano, para ver si es posible encontrar la fórmula que armonice la situación de esos millones de católicos con respecto a la Planificación Familiar, ante el problema mundial del peligro del exceso de población que hace temblar las estructuras sociales, políticas y económicas en que descansa la humanidad en este convulsionado planeta.

El panorama demográfico mundial es diferente para Europa y es visto como un ejemplo de lo que podrían lograr los otros Continentes; Europa cuenta con una tasa media de unos 20 nacimientos por cada mil habitantes y eso que las familias europeas cuentan con mejores medios de vida. Sin embargo en América Latina la tasa es de unos 40 por cada 1 000 habitantes, es decir el doble y no teniendo la gran mayoría de las familias, los recursos más elementales para la subsistencia, ni los programas de Planificación Familiar que ya han venido trabajando en Europa. Es pues lamentable que sean los países más pobres los que quieran aumentar en forma desproporcionada la población mundial, cuando son quienes deberían controlar mejor la natalidad, para el caso, el campesino latinoamericano vive en condiciones infra-humanas, y sin embargo vive procreando hijos desnutridos, enfermos y sin esperanzas de alcanzar siquiera un mínimum vital como seres humanos, triste realidad y gran irresponsabilidad de esos gobiernos y de esos ciudadanos, que permiten que seres humanos deambulen por las calles, buscando que comer en los depósitos de basura, arrastrando cuerpo y alma en un mundo indiferente ante tanta degradación humana.

#### SITUACION NACIONAL

Hemos expuesto la situación internacional con respecto a la explosión demográfica, a continuación vamos a considerar lo relativo a nuestro país, lo que significa el exceso de población para El Salvador, estudiando los diferentes aspectos del problema ya que nosotros, al igual que los demás países de América Latina estamos clasificados como países superpoblados al igual que subdesarrollados.

Actualmente El Salvador cuenta con una población de unos 3 500 000 de habitantes para un territorio de un poco más de 32.000 kilómetros cuadrados, esto quiere decir que nuestro país tiene una densidad de población de las más altas en el mundo, o sea 160 habitantes por kilómetro cuadrado.

El índice demográfico se calcula en más de 45 nacimientos por cada mil habitantes, índice que corresponde con poca diferencia a casi todos los países de América Latina.

Los datos estadísticos anteriores quieren decir que nuestro país cuenta con poco territorio, está superpoblado y con tendencia a complicarse más el aspecto demográfico por el alto índice de natalidad que predomina en su población.

Con estos datos es fácil demostrar que el estudio de la explosión demográfica es de capital importancia para el gobierno y pueblo salvadoreño, de tal manera que todos los esfuerzos que se hagan para hacer conciencia del problema que nos preocupa, están más que justificados y es necesario llegar a conclusiones y recomendaciones que puedan contribuir a encontrar soluciones prácticas a la explosión demográfica con todas sus lamentables consecuencias.

### CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DEL PAIS

El Salvador es un pueblo laborioso, los salvadoreños son amantes del trabajo, de día y de noche podría trabajar nuestra gente si se le diera la oportunidad de hacerlo; la mano de obra salvadoreña ha sido admirada y apreciada más allá de las fronteras patrias, no es de hoy sino desde muchos años atrás que se han caracterizado por esa capacidad e iniciativa en el trabajo por difícil que este sea.

Desafortunadamente para los salvadoreños, las fuentes de trabajo no son muy abundantes en su patria y por ello mismo se han visto obligados a emigrar hacia otras naciones en donde poder ejercitar y demostrar su anhelo y aprovechar así las oportunidades de trabajo que se les presentan. Este fenómeno lo hemos venido observando desde hace muchos años, se puede decir que la población de clase media para abajo, tiende a salir de país hacia cualesquier país que le ofrezca oportunidades de trabajo, aún en circunstancias adversas, confiando en que sabrán defenderse apoyados en el espíritu de lucha que les caracteriza; creo que los salvadoreños pueden desenvolverse y habitar cualesquier país del mundo.

Con esas cualidades que hemos descrito, cualquiera creería que El Salvador tiene una situación económica envidiable, pero la realidad ha sido otra y muchos los factores económicos y sociales que han frenado este ansiado progreso para el pueblo salvadoreño; últimamente se puede decir que por lo menos contamos con los estudios estadísticos como para poder apreciar mejor nuestra situación económica y social, sin que la demagogia y la política den una imagen falsa de la realidad que vivimos, los problemas nacionales reclaman soluciones técnicas y por ello se ha tenido que levantar censos y estadísticas con más apego a la real situación económica del país, todo esto nos da la oportunidad de conocer a ciencia cierta la relación que guarda el exceso de población con los índices económicos actuales, entrando así al estudio demográfico con relación al estado económico y social de los salvadoreños.

Se puede decir, que en las últimas dos décadas se ha notado un incremento en el comercio, la industria, el aprovechamiento mejor de los recursos rurales del país, una mayor diversificación de las exportaciones, todo lo cual

sin lugar a dudas ha creado mayores fuentes de trabajo, es decir, que los salvadoreños, podrían haber logrado llenar sus aspiraciones de más trabajo con mayores ingresos per cápita, pero esto no ha sucedido y más bien el desempleo ha venido aumentando y gran parte de la población no tiene poder adquisitivo como para ser un filón digno de tomarse en cuenta por la industria nacional; la vida se ha encarecido con relación a 20 años atrás; las condiciones de vida para gran parte de la población se han vuelto infra-humanas en lo que a educación, vivienda, salud y bienestar social se refiere. Actualmente todos conocemos la ignorancia en materia de educación de nuestro pueblo, el porcentaje de analfabetos es enorme, es decir, que nuestra clase pobre no sólo es pobre materialmente hablando, sino que está viviendo una pobreza más lastimosa todavía, como es ser ignorante sin tan siquiera tener los más elementales conocimientos educacionales, es decir, tenemos grandes masas de niños, mujeres y hombres que ni siquiera saben leer o escribir, contando a medias con los dedos como se suele decir.

Las necesidades de vivienda son también alarmantes a pesar de que se construyen con todas las fuerzas que económicamente le permiten al gobierno y a la empresa privada, las limitaciones de la renta nacional y las finanzas bancarias con el respaldo económico aportado por los organismos internacionales en forma de préstamos que no se sabe como ni cuando dejarán de ser la tabla de salvación para estos países subdesarrollados.

Continuamente se están construyendo esos grandes edificios de vivienda mínima, tipos multifamiliares o centros urbanos que parecen panales humanos por el hacinamiento en que viven las familias y en donde la vida se les hace poco agradable por el congestionamiento y la falta de condiciones elementales así como de servicios, como para hacer de dichos lugares verdaderos centros urbanos en donde puedan disfrutar de un sistema de vida más acorde a la naturaleza humana de las clases económicas menos favorecidas.

Muchas veces ni los mismos necesitados quieren aceptar vivir en tales condiciones; además de resultarles caro, por falta de poder adquisitivo de las clases trabajadoras, les resulta degradante por el ambiente en que se tiene que vivir. Pero es tal la necesidad de vivienda en nuestro país, que aún con todo lo que hemos apuntado, los obreros y empleados se pasan años gestionando tales tipos de vivienda. Podemos imaginar que si esto sucede en el radio urbano, para el campesino, que es una población mayor, el problema de conseguir donde vivir es algo todavía más problemático y lastimoso, se puede decir que ni siquiera se ha comenzado a resolver en forma planificada y a nivel nacional; esta pobre gente vive como puede en el monte, en ranchos que a veces son más pequeños que a lo que comunmente le llamamos pieza o cuarto en un mesón de la ciudad; es decir, en el pequeño rancho tienen cocina, comedor, lugar de estar y dormitorio en común, otras veces la sensibilidad humana y social ha hecho que algunos propietarios de hacienda o fincas, construyan para sus trabajadores o colonos una que otra casita más aceptable, pero desgraciadamente en lugar de ser las más son las menos, se necesitaría multiplicar en grado sumo este tipo de servicio social, para poder decir que se vislumbra un mejor futuro para la vivienda del campesinado.

En Salud Pública estamos en desventaja contra las enfermedades y todas sus consecuencias; aparecen brotes epidémicos periódicamente causando estragos entre la gente pobre, hasta que se extinguen casi por sí solos ya que

no se cuenta con suficiente asistencia médica y hospitalaria como para cubrir las necesidades de salud de los salvadoreños en tiempos normales, ya no digamos cuando aparecen en forma epidémica las gripes, las disenterías, paludismos, etc. El Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social necesita de una nueva organización más funcional y efectiva en el manejo de los problemas de la salud del pueblo, pues si el panorama en el radio urbano es precario, más agudo y grave lo es a nivel nacional, en el área rural, los médicos, el personal auxiliar o para médico, las medicinas, las unidades y puestos de salud ya no digamos hospitales que no existen con relación a las necesidades de las comunidades, todo este equipo y material humano y físico no está en capacidad al presente, de mantener en un estado siquiera relativo de salud a la gran mayoría de la población que no puede pagar particularmente los servicios médicos y hospitalarios.

Todos estos aspectos que hemos descrito y otros más relacionados con el desarrollo o subdesarrollo del país, están íntimamente vinculados con la explosión demográfica, a tal grado que el progreso hacia una vida mejor para los salvadoreños, se ve frenado por el aumento sin planificación de la población en todo el país; llama la atención la publicación de cifras según las cuales los progresos en materia de vivienda, empleo, salud, producción industrial y agrícola han aumentado con relación a los años anteriores, que las inversiones de la renta nacional son mayores en esos rubros, pero lo que no se dice es que tal incremento desgraciadamente no guarda proporción con el incremento y las necesidades de la población, muchas veces la inversión que podría aliviar el déficit del año anterior resultó ser insuficiente en el presente, con doble gravamen, el que no se alcanzó a cubrir, más el incremento de la demanda actual; tal el caso de la vivienda, que todavía cuando se terminan los multifamiliares y se reparten entre los usuarios, quedan muchas solicitudes sin poder satisfacer, de tal manera que este remanente se suma al aumento proporcional que para un año después corresponde al índice demográfico y el problema se presenta nuevamente y en mayores proporciones.

No se resuelve la situación incrementando la producción en uno o 2%, si el aumento de población es del 3%.

Es entonces aquí donde debemos comprender que para no ver perdidos o frustrados los esfuerzos que tanto el gobierno como la empresa privada hacen para resolver problemas económicos y sociales del país, debemos incrementar los programas de planificación familiar, y entonces en lugar de dividir esfuerzos, estaremos multiplicándolos en favor del progreso y con miras hacia lograr una vida mejor para los salvadoreños.

#### **ASPECTO POLITICO DEL PROBLEMA DEMOGRAFICO**

Sin lugar a dudas que la política tiene mucho que ver en los problemas que ocasiona el crecimiento de la población, porque de ello se deduce los múltiples problemas más que trae consigo para un gobierno el poder ofrecer y el poder cumplir con los programas del partido y más adelante con los programas de gobierno para el bienestar social de las clases más necesitadas, que son justamente de donde salen los votos al momento de elegir a quienes han de dirigir los destinos del pueblo salvadoreño.

Naturalmente que aquí como en cualquier país del mundo, los partidos y los políticos echan mano de todos los argumentos posibles para salir triun-

fantes en las contiendas electorales, y muchos políticos han venido soslayando el problema de la explosión demográfica en su campañas políticas y otros, más por conveniencia que por convicción, han negado un apoyo oficial a los programas de Planificación Familiar restando con ello efectividad a los programas que ya han sido aceptados por la mayor parte de los gobiernos de otras naciones, como lo demuestra el pacto firmado por más de treinta naciones el año de 1969 y al cual se han venido agregando otros países hasta la fecha actual

Es casi seguro que quienes así proceden durante las campañas políticas, lo tengan también que lamentar durante los gobiernos, tal el caso de México y Brasil como a manera de ejemplos y así se dice que en México hoy hay más analfabetos que Mexicanos en tiempo de la Revolución; que en Brasil se presenta el caso de pueblos enteros que se violentan por el hambre, todo esto lo saben nuestros políticos y con más o menos variantes tenemos a una América Latina, donde la población crece en forma tan rápida que no hay gobiernos que puedan suministrar educación, vivienda, alimentación, agua, electricidad y trabajo a todas esas masas humanas que cada día vienen presionando y demandando la ofrecida justicia social y de la cual están muy lejos de poder disfrutar.

Pero aún con todo esto, los gobiernos no se preocupan por establecer una política de población, ni mucho menos en dar un respaldo —ya no digamos un apoyo económico— a los programas de planificación familiar; la misma opinión pública ha venido aceptando la dura realidad que vivimos, y es así como ha aceptado las pocas indicaciones y medidas que se han divulgado a través de los intentos de establecer programas completos de Planificación Familiar, aún sin esperar la voz oficial en materia de tanta trascendencia para el desarrollo o subdesarrollo económico y social de los pueblos.

En nuestro país, al igual que los demás países de América Latina ha sucedido algo parecido, el gobierno no ha formulado su política de población y se ha marginado este problema de la explosión demográfica, sin prestarle la atención que merece, sabiendo que en ello va en mucho la situación de miseria en que viven grandes núcleos de la población del país, mayor razón que todos reconocemos nuestra pequeñez territorial, así como el exceso de población y el alto índice de crecimiento

Muchas veces se ha tratado de alterar estadísticas y ocultar la pobreza, sobre todo cuando se presentan los períodos de elecciones para los diferentes cargos políticos, se trata de dar una impresión desfigurada de la verdadera situación social y económica en El Salvador, se pregona incluso que la superpoblación trae la mano de obra “barata” y que a mayor número de habitantes corresponde una mayor “riqueza” y así otros decires que llevan una finalidad política más que una realidad nacional; pero se sabe actualmente, que en los países subdesarrollados estas posiciones son falsas, pues el rápido crecimiento demográfico tiende a retardar seriamente el ingreso per cápita; y la nación en desarrollo pronto descubre que el fenómeno de la elevada natalidad ocasiona una disminución y no un fortalecimiento en la economía del país. El mercado interno se convierte en una masa de indigentes descontentos, sin poder adquisitivo como para siquiera pagarse una alimentación mínima de subsistencia, ya no digamos poder tener las facilidades económicas como para lograr un standard de vida de seres humanos con proyecciones siquiera a ser aspirantes de la clase media, que sería la meta de desarrollo para muchos años por venir, para las clases pobres de la nación.

La explosión demográfica en el país ha provocado la migración hacia otros países de gran parte de salvadoreños, y así vemos a nuestros compatriotas viviendo en países vecinos y lejanos, buscando la oportunidad de poder trabajar para ellos y para sus familias, tal el caso del gran número de salvadoreños que se dirigen a los Estados Unidos siendo una de las mayores concentraciones la de San Francisco; el otro caso es el de los miles de salvadoreños que residen y residían en la República de Honduras

El caso de los salvadoreños en los Estados Unidos con asiento principal en San Francisco, afortunadamente no ha tenido repercusiones lamentables como ha sucedido con Honduras; se sabe que desde hace cerca de 50 años, familias enteras emigraban hacia el país del norte y con el tiempo formaron hogares mixtos, de americanos con salvadoreña o viceversa, lo cual hizo procrear hijos que en muchos casos ni siquiera conocen El Salvador, y así con el correr del tiempo y las oportunidades de trabajo mejor remunerado, así como el disfrute de un mejor ambiente en una clase media pujante y mayoritaria, nuestros compatriotas se han abierto campo valorizando su mano de obra en un medio democrático y altamente industrializado. Esta migración ha favorecido mucho tanto a El Salvador como a los Estados Unidos de Norte América; el salvadoreño laborioso por naturaleza, le ha sabido sacar provecho a las oportunidades de trabajo que allá se le han presentado y así lo vemos que en poco tiempo, ha logrado un ambiente favorable no sólo para él sino que también para familiares y amigos; por su parte el Gobierno Americano y la empresa privada, han encontrado la solución al problema laboral en dicho país y además, todos ellos son gente que tiene el poder adquisitivo —gracias a su trabajo—, como para aumentar aún más el desarrollo industrial de esa gran nación del Norte

Podemos decir que la suerte de los salvadoreños en los Estados Unidos fue diferente, este país ha mantenido por décadas, las puertas abiertas a esas miles de personas que actualmente forman el núcleo de población más numeroso de extranjeros en California, talvez superada únicamente por los mexicanos; pero es que Norteamérica, se preocupó por una legislación apropiada como para mantener una cuota anual de emigrantes para El Salvador, al mismo tiempo que éstos iban siendo asimilados por dicho país; sin embargo, el fenómeno de los salvadoreños que buscan los Estados Unidos es cada día más problemático, actualmente son cientos las personas que mensualmente quisieran la tan ansiada visa, se puede decir que se les otorga solamente a una tercera parte de los solicitantes, esto sin tomar en cuenta los que se van como turistas o como pueden, a tal grado que periódicamente están regresando las autoridades de Migración Americanas a grupos que no han llenado los requisitos legales como para poder trabajar y ser residentes en dicho país; pareciera que el paraíso de oportunidades para el trabajo y la mejor vida, que hace varias décadas fueron los Estados Unidos tiende a cambiar; actualmente los salvadoreños si bien es cierto que encuentran trabajo y buena remuneración, esto solamente les permite una vida con ciertas comodidades en un ambiente de clase media, siendo casi un espejismo hacer fortuna con los sueldos del o de los empleos que se avienen a desempeñar en su afán de ganar más; quiere decir que más que todo es la falta de empleos y lo mal remunerados, lo que hace que aún con las dificultades apuntadas todavía continúe la salida de miles de salvadoreños hacia los Estados Unidos, buscando si no empleo y buena remuneración, condiciones de vida sociales y económicas más favorables que en el propio país.

A su vez los Estados Unidos han sabido sacarle provecho a la mano de obra salvadoreña, convirtiéndola en fuerza económica y en una mayor industrialización en el ya reconocido progreso norteamericano

Pero como no sólo son los salvadoreños, sino que también los mexicanos, nicaragüenses y demás ciudadanos de América Latina y aún de Europa los que ponen sus esperanzas en los Estados Unidos como emigrantes, pudiera llegar el día que se restringiera o acaso se cierren las puertas de dicho país para los que deseen ir a trabajar, debido a que también aquel país tiene problemas de desempleo o porque el pueblo americano reclame las oportunidades de trabajo sólo para ellos

Por supuesto que si la población salvadoreña con capacidad de trabajar encontrara aquí los empleos no tendría que emigrar o si la población no creciera a ritmo acelerado, serían muy pocos los que desearían irse a los Estados Unidos, pero todo este razonamiento se vuelve complicado y tenemos que volver a nuestro punto de partida: la explosión demográfica en El Salvador

Pareciera pues que a nivel internacional, aún las grandes potencias se sienten afectadas por la superpoblación de otras naciones, no obstante disponer de grandes recursos; al fin y al cabo la población mundial es un todo, como lo es la superficie de la tierra y o regulamos el aumento de población sobre el globo o este mismo globo terrestre no se hará cargo de sostener el equilibrio que evita romper los diques humanos con lo cual vendría el caos y el hambre en toda la tierra.

Lamentablemente con la República de Honduras no pasó igual. Todos conocemos la dolorosa experiencia recién vivida por el trabajador, —en su mayoría campesino y obrero— en dicha República Centroamericana, tuvo que ser justamente en un país vecino con lazos fraternales desde la independencia misma de Centro América

Honduras con una extensión de más de 5 veces la de El Salvador, país con mucha tierra sin cultivar y de poca población con relación a su territorio, fue el lugar a donde llegaron miles de familias campesinas, a través de muchas décadas de migración salvadoreña. La mayor parte de ellos buscaron las tierras que no habían sido explotadas o trabajadas por las manos de los hondureños, eran tierras inhóspitas, difícil de hacerlas producir por las condiciones topográficas y por la falta de medios de comunicación, con todo y ello el campesino salvadoreño por necesidad y por el deseo de probar fortuna se fueron instalando a como pudieron, viviendo a expensas de los cultivos, es decir que la agricultura constituyó su principal fuente de subsistencia, y para muchos el inicio de una pequeña fortuna con la que se hicieron terratenientes, ganaderos, comerciantes e industriales, gracias a la capacidad de trabajo y espíritu de lucha que como hemos dicho, son cualidades de admirar en los salvadoreños.

Así pues hubo el fenómeno de la expansión demográfica; el campesino salvadoreño muy prolífero en cuanto al número de hijos que acostumbra a procrear y no encontrando tierras que trabajar o cultivar, buscó las bastas extensiones de tierra en la vecina República de Honduras, país que pudo haberle sacado mayor provecho a esta colonización y lograr desarrollar mejor y en mayor escala la agricultura como fuente de progreso en la economía hondureña. Asimismo, se hubiera preocupado por incorporar estas tierras cultivadas por salvadoreños y sus mismos pobladores al resto de la planificación nacional que

en una u otra forma hubieran hecho causa común con el desenvolvimiento social y económico del país; pero lo que sucedió fue lo contrario, a los salvadoreños que cultivaron esas tierras olvidadas, se les marginó, sin preocuparse por una legislación adecuada al espíritu de solidaridad centroamericana, mayor razón cuando ya se contaba con un mercado común centroamericano, lo cual implicaba una integración económica sin distinción de nacionalidades y todo por el mejor desarrollo del área centroamericana. Todas estas proyecciones no las vio o no las quiso ver Honduras, más bien se fomentó una política de hostigamiento y de recelo en contra de los salvadoreños, que poco a poco y gracias al trabajo arduo en condiciones adversas, estos progresaban económicamente y pareciera que esa prosperidad venía siendo vista con envidia por los nacionales, hasta que las cosas llegaron a los tristes sucesos del año de 1969, con la persecución en todo el territorio hondureño de los campesinos y trabajadores salvadoreños, cometiéndose toda clase de atropellos con la anuencia del gobierno de dicho país, quien había envenenado al pueblo y éste a su vez había aceptado el veneno de la propaganda dirigida a fin de hacer imposible la vida a toda esta pobre gente que empezó a huír por veredas y caminos en un éxodo sin precedentes, huyendo de la masacre humana calificada como uno de los peores genocidios que las pasiones humanas hayan desatado en la época que vivimos

Como consecuencia de lo anterior, vino posteriormente una guerra no declarada: El Salvador después de agotar todos los medios para un arreglo pacífico tanto a nivel de ambos gobiernos como por gestiones internacionales, invadió con sus ejércitos el territorio hondureño y así en una guerra que se le llamó de las "100 horas", ambas naciones sufrieron los estragos de la guerra con todas sus lamentables consecuencias. Los organismos internacionales fueron inoperantes para evitar este conflicto armado entre los dos países centroamericanos, quienes sangraron su población y su economía en esfuerzos bélicos dignos de mejores causas

En el fondo pues, hay que reconocer que hubo relación entre la guerra de las 100 horas y el aspecto demográfico que estudiamos, esto nos demuestra cómo la explosión demográfica pudo llegar a ser motivo de discordia política a pesar de que Honduras disponía de tierras suficientes no sólo para ese número de salvadoreños sino que para el doble de pobladores emigrantes, pero los intereses políticos, así como una propaganda mal intencionada y criminal, hizo inclinar la balanza al lado de la violencia irrespetando los derechos humanos, a que todos los hombres tienen derecho en la vida. Si esto sucedió en un país vecino, hermano, poco poblado y con abundantes tierras vírgenes, podemos entonces imaginar lo que podría suceder en el año 2 000 cuando todos los países estén superpoblados y con menos tierras en condiciones de compartir con otras naciones, casi seguro de que vendrán guerras justificadas defendiendo lo que a cada país le corresponde. Bueno es mencionar aquí lo que a manera de recomendación nos proponemos dejar escrito al final de este trabajo en las conclusiones y recomendaciones; sería en síntesis y para relacionarlo con lo anterior, dejar a nivel internacional, lo relativo a la explotación y cultivo de las riquezas naturales que existen en muchos países sin ser aprovechadas

#### **PROGRAMAS DE CONTROL DEMOGRAFICO Y DE PLANIFICACION FAMILIAR**

Naturalmente que como un complemento al estudio que sobre el aumen-

to de población hemos venido abordando, entraremos a considerar los diferentes programas del control de la natalidad o de planificación familiar, todo lo cual está encaminado hacia un mismo fin, bajar la tasa de crecimiento de la humanidad

No hay duda de que existen muchos prejuicios y malos entendidos —sobre todo entre la gente pobre— de lo que se persigue con estas campañas; la mujer misma, la cual ha permanecido sin libertad e instrucción en materia sexual, hablando sobre todo de la mujer de América Latina, ellas han venido sujetas al apetito sexual del hombre, han tratado de darle satisfacción sin que a su vez ellas hayan sido satisfechas en un promedio digno de tomarse en cuenta; esta tradición, de la supremacía del hombre en materia sexual, hace a su vez que los programas de planificación familiar no hayan recibido una mayor aceptación en las esposas o compañeras de vida, quienes no están acostumbradas a tener la iniciativa en la discusión de tales tópicos y así vemos como una “novedad” los cursos, charlas y mesas redondas de educación sexual que hace pocos años se han venido impatriendo con asistencia libre de prejuicios para señoras y señoritas, para quienes ha sido la primera vez que oyen de tales cosas. Como la educación sexual se puede decir que trabaja en forma mancomunada con la Planificación Familiar, podemos entonces sostener que la ignorancia de lo primero dificulta en gran parte la comprensión de lo segundo.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que en los países subdesarrollados la ignorancia en materia de educación y cultura es manifiesta, ya podemos imaginarnos como andan esas poblaciones en educación sexual y control natal, de aquí que posiblemente a esto se deba, que algunos países, pocos del llamado mundo occidental y más todavía en los del otro lado, los gobiernos, hayan establecido una política de población un tanto dura y dictatorial, con lo cual se sienta un mal precedente que lejos de ayudar, perjudica, todo lo que se puede hacer en forma ordenada, conciente y democrática. Se puede decir que actualmente todos estamos informados del problema del crecimiento demasiado acelerado de la población mundial, así como que este ha ocasionado la sobrepoblación que frena un mejor desarrollo social y económico de los países subdesarrollados y pone en peligro las reservas de las naciones prósperas que están en capacidad de ayudar a las más pobres con sus excedentes de producción.

Sin embargo, todavía hay opiniones adversas al control o planificación de la familia, pero más que todo creo que las diferencias estriban en los sistemas y métodos y no en las finalidades. Algunas veces se acusa al imperialismo capitalista de ser los promotores del control de la natalidad; se dice también que más bien se debería incrementar la producción de alimentos para evitar las muertes por hambre en los países pobres; que el control natal atenta contra los derechos humanos; que la Iglesia condena los métodos para evitar ciertos hijos, etc, etc, pero con todo y esto se sabe que todas o casi todas las naciones del mundo están desarrollando campañas en pro del control de población, aún en los países socialistas o comunistas en muchos de ellos con métodos un tanto drásticos. En los países con alto porcentaje de catolicismo, también han aceptado la necesidad de la planificación familiar.

De todo esto se deduce que así como las familias deberán de procrear solamente el número de hijos que pueden mantener en condiciones que no sean una carga para las comunidades, así también las naciones deben limitar el índice de crecimiento de la población a niveles que puedan soportar, tomando en cuenta el bienestar social y económico de los pueblos.

Pero para lograr limitar la procreación de hijos, se tiene que echar mano de los anticonceptivos en sus más variadas formas, tanto para uso del hombre como para la mujer. En nuestro medio ha sido poco el uso de anticonceptivos, sobre todo en las clases pobres, casi se puede decir que han venido teniendo los hijos sin más limitaciones que las naturales, y así vemos mujeres con los estragos de esa maternidad continua en que han vivido, desde el momento de iniciarse su madurez sexual, destruidas físicamente por los continuos embarazos o por los abortos provocados, como el recurso de que echan mano para evitar más hijos de los deseados.

Actualmente con un poco de instrucción sexual, tanto el hombre como la mujer pueden estar informados de los diferentes medios para evitar los hijos que no podrían mantener, y es aquí donde actúan las tres principales Instituciones con que cuenta El Salvador: el Ministerio de Salud Pública, la Asociación Demográfica y el Seguro Social.

La impulsora y pionera en planificación familiar fue la Asociación Demográfica Salvadoreña (A D S), entidad privada fundada en el año de 1962 y que ha venido ampliando cada vez más sus programas con la colaboración de industriales, comerciantes, profesionales y amas de casa, dándole forma así a la Primera Institución que se preocupó por los problemas demográficos y la planificación familiar. La A D S ha venido desarrollando estudios de población y su relación con el bienestar social y económico del país; ha propiciado cursos sobre demografía y educación sexual en los distintos niveles; ha intensificado la campaña contra el aborto y todas sus consecuencias; así como ha venido divulgando el uso de los diferentes anticonceptivos tanto para el hombre como para la mujer, habiéndose notado en las comunidades no sólo la aceptación sino la demanda de más servicios en el campo de la Planificación Familiar y la educación sexual.

Luego inició este tipo de actividades el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social a través de la Dirección General de Salud, compenetrado dicho Ministerio de la gravedad del problema, mayor razón que eran los centros de salud y los hospitales quienes conocían los estragos que el aborto provocaba en cientos de embarazadas quienes por ignorancia o porque no deseaban o no podían tener hijos, recurrían al aborto como medio de perder los hijos no deseados. Naturalmente que la participación gubernamental hace más amplio el radio de acción del control de la superpoblación ya que a través de sus puestos de salud, unidades y hospitales de toda la República, le es fácil difundir los métodos y sistemas que se recomiendan para disminuir el índice de natalidad en el país. Ultimamente ha sido el Instituto Salvadoreño del Seguro Social, el que se ha incorporado en la lucha por contrarrestar el crecimiento demasiado acelerado de nuestra población, iniciando un plan piloto en el año de 1968, con la finalidad de unirse a los esfuerzos nacionales, así como para promover un mejor aprovechamiento y una más amplia distribución de los ingresos de los mismos asegurados, los de la parte patronal y los del Estado. Asimismo se han asociado a los programas de planificación familiar, los de educación sexual, la detención del cáncer cérvico-uterino, de prevención contra el aborto y la estabilidad y continuidad en el trabajo.

No obstante ser el Seguro Social, la Institución más reciente en este campo, se han logrado grandes beneficios tanto para la clase asegurada como para el mismo Instituto, esto debido al interés y dinamismo con que trabaja el De-

partamento de Medicina Preventiva que es a quien se le ha ecomendado los programas de Planificación Familiar por cuenta del ISSS.

Con lo anterior, podemos darnos cuenta de cómo la propaganda internacional sobre la explosión demográfica ha repercutido en nuestro medio al igual que en todo el mundo, mayor razón que El Salvador es un país con escaso territorio y con una densidad de población como pocos países la tienen; si a todo esto le agregamos que estamos como los demás países de América Latina en vías de desarrollo, entenderemos mejor la razón de la preocupación de las Instituciones del Estado y de la empresa privada en pro de la planificación familiar, como base para salir del subdesarrollo y hacer que los esfuerzos para lograr una vida mejor, no se vean frustrados ante el acelerado crecimiento de la población que frena todos los intentos de progreso social y económico de las clases más necesitadas

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Hemos hecho un repaso podríamos decir a lo que se ha dicho y escrito sobre la explosión demográfica, asimismo hemos consultado valioso material sobre el tema o los temas que se relacionan con la Demografía, y vale la pena apuntar que si bien es cierto que los autores tratan con amplitud y conocimiento los temas desarrollados, nos fue difícil encontrar un estudio resumido de los varios aspectos que se relacionan con la sobre población a nivel internacional y nacional, habiéndose despertado nuestro interés por un enfoque resumido y sustancial de los diferentes motivos que provocan ese crecimiento demasiado acelerado e incontrolable de la población; también en esta monografía hemos tocado puntos que no habíamos encontrado descrito en otros trabajos, tal el caso de la migración salvadoreña hacia los Estados Unidos y a la República de Honduras. También no sólo nos hemos limitado al estudio de las motivaciones de la Explosión Demográfica mundial y local, sino que exponemos soluciones y sugerencias que pueden ser tomadas en cuenta por los organismos internacionales y nacionales en los programas de población. Podemos decir que no necesariamente se debe poner en práctica un control natal o de planificación familiar rígido y dictatorial; más bien debemos abogar por una planificación familiar conciente e inteligente a fin de controlar el crecimiento demasiado acelerado de la población del mundo en general y de los países superpoblados y subdesarrollados en especial. Se puede decir que hay dos caminos a seguir. O se bajan los índices de natalidad o se incrementan los de productividad; es necesario pues la reevaluación periódica y por países de estos índices para no caer en el otro extremo de un posible genocidio de tan lamentables consecuencias como lo primero

Lo anterior serviría de incentivo para que los gobiernos y las comunidades se preocuparan por balancear mejor los índices apuntados con la flexibilidad de la conciencia e inteligencia de los interesados

Es indudable que con la disminución de la natalidad, los países estarían en mejores condiciones como para aprovechar más la población de ciudadanos mayores de 60 a 70 años, no desaprovechando esta valiosa experiencia por culpa de la necesidad de dejar el campo a los que vienen empujando

Además, con la baja en la tasa de natalidad, se estaría evitando que tanto El Salvador como los demás países en desarrollo, gastarán enormes sumas de dinero en una población de niños que mueren antes del primer año de vida

o no llegan a ser clase productiva de acuerdo a la tasa de mortalidad infantil tan alta en el país 62 1 x 1.000 nacidos vivos, recursos que tendrían que ser aprovechados en mantener sana y activa la población productiva.

Por otro lado es curioso el fenómeno que se ha producido en varias de las naciones más prósperas con que cuenta el planeta tierra, para ejemplo tenemos a los Estados Unidos de Norte América, quien ha logrado niveles de producción tan altos que sus excedentes —alimentos para el caso— han venido siendo repartidos sin costo alguno, entre los países que como la India, confrontan con el problema del hambre como situación de vida o muerte para ese pueblo. Sin embargo con todo y haberse multiplicado enormemente la producción de alimentos, nunca se había presentado antes, la amenaza del hambre como ahora. Pareciera entonces que la mala administración que se ha hecho del planeta tierra, ha provocado ese desequilibrio que hoy nos aflige —la explosión demográfica y el hambre—; pudiera ser entonces que si organizamos mejor las cosas, dentro de poco tiempo (para el caso el año 2 000), no estaremos peor que ahora sino mejor que nunca, todo depende de la manera como procedamos.

Tenemos entonces que aceptar que es impostergable la necesidad de pensar en la forma acelerada con que está creciendo la población; es decir que a pesar de las críticas que se hacen a nivel internacional, al control de la natalidad o a la planificación de la familia, no podemos ver con indiferencia la explosión demográfica. Sería interesante que las naciones que ven en el control de la natalidad o en la planificación familiar, la influencia del capitalismo y no una necesidad como respuesta al subdesarrollo social y económico, integran un bloque como un plan a manera de contrarrestar al "Capitalismo", proporcionando a aquellos países subdesarrollados los medios para dejar de ser pobres a fin de que no acepten el control natal; esto es, a la inversa del sistema capitalista que pone como condición de ayuda la aceptación de la planificación familiar.

Por otro lado se sabe que en los países comunistas o socialistas, se ha venido trabajando en el control de la natalidad, la única diferencia ha sido en los métodos, que en estos países son más drásticos y nada democráticos.

#### COMO RECOMENDACIONES NOS PERMITIMOS HACER LAS SIGUIENTES

- 1ª) Que sin lugar a dudas no sólo el Control de la Natalidad va a resolver el problema demográfico, es necesario que camine a la par con el incremento de producción con una explotación y un mejor aprovechamiento de los recursos naturales e industriales de las naciones en desarrollo. Esto es, o se logra bajar la tasa de natalidad o se incrementa la tasa de productividad; para los países subdesarrollados y superpoblados sería de recomendar la fórmula: Bajar la tasa de natalidad más incrementar la tasa de productividad.
- 2ª) Para El Salvador, con escaso territorio y con una densidad de población de las más elevadas, conviene y es necesaria una Reforma Agraria técnica y en función social, esto quiere decir que la tenencia de la tierra merece una nueva legislación que permita no sólo la mejor distribución del territorio nacional, sino un aprovechamiento y un rendimiento máximo al alcance de un mayor número de agricultores en pequeño,

que desarrollen una agricultura que tenga como meta, mayores índices de producción y mejores condiciones de vida para el campesino a quien debe de dársele la oportunidad de tener valor adquisitivo como para que pueda participar y disfrutar en un plan nacional de una vida mejor para todos los salvadoreños

- 3ª) Que a los programas de enseñanza de las Escuelas y Colegios se les incorpore la cátedra o materia sobre Educación Sexual y Planificación Familiar en forma de ciclos para Primaria, Secundaria y Superior
- 4ª) Establecer un programa especial de Planificación Familiar para el campesinado
- 5ª) Legislar por una mejor distribución de la riqueza ya que en la actualidad se calcula que en un 10% de los salvadoreños está concentrado el 46% del ingreso nacional

A su vez lograr que las inversiones del capital extranjero en el país sean menos onerosas, que no obtengan demasiados beneficios por la ayuda prestada

También podría evitarse canalizar los ingresos a renglones improductivos; así como evitar que muchos millones sean depositados en bancos extranjeros. En 1965 se calculaban unos \$ 100.000.000 fuera del país

- 6ª) Propugnar por una legislación internacional como para poder aprovechar los recursos naturales en cualesquier nación del mundo; para el caso la explotación del mar a nivel internacional. Todo por el bien de la humanidad
- 7ª) Que para seguridad y bienestar del género humano se debe de intensificar la investigación científica a fin de lograr mejores anticonceptivos
- 8ª) Que para lograr una mejor adaptación en el matrimonio y para tener la oportunidad de planificar la familia, se recomiende a los recién casados tener su primer hijo después de 1 ó 2 años de casados
- 9ª) Lograr un nuevo entendimiento entre la Secretaría General de las Naciones Unidas y el Vaticano, a fin de revisar, ampliar o modificar la política de la Iglesia Católica con relación al Control de la Natalidad o de la Planificación Familiar
- 10ª) Elaborar un Código Internacional de Planificación Familiar, que pueda servir de base para todas las naciones, en la legislación nacional sobre la materia

San Salvador, septiembre de 1970

**Dr. Ernesto Romero Hernández**

Médico. Asiduo colaborador de La Universidad,  
Publicación de la Universidad de El Salvador  
y de la Prensa Nacional

- Asociación Internacional del Desarrollo (A.I.D.)*; División de Salud y Desarrollo Comunal:  
*El Control de la Natalidad*: Recopilaciones de E M Schu.  
*A Curriculum Guide in Sex Education*: Helen Manley.  
*Los Católicos y la Planeación Familiar; Encuesta Nacional*: Instituto Mexicano de Estudios Sociales  
*El Control de la Natalidad en México*: Dr Eugenio Carrasco Narro  
*Asociación Demográfica Salvadoreña*: Material Estadístico, Informativo y de los Programas de Trabajo.  
*Revista Visión*: junio de 1969  
*Política Demográfica y Subdesarrollo en C A* Dr Daniel Slutzky.  
*Discurso ante la Universidad de Notre Dame*: Robert McNamara  
*El Crecimiento de la Población de América Latina y las primeras Etapas de la Política de Población; su influencia sobre los problemas de la Juventud y del Desarrollo*. Dr. Hernan Romero — Universidad de Chile.  
*Presidential Message on Population*: Richard M Nixon  
*Declaración de los Jefes de Estado sobre el problema de Población* N U  
*Planificación Familiar en El Salvador; Apuntes Históricos* Dr. Salvador Mendoza Tovar.  
*Programas de Planificación Familiar; Depto de Medicina Preventiva* Instituto Salvadoreño del Seguro Social  
*Conciencia e Inteligencia en el Control de la Natalidad*; Diario Latino 1969 : Dr Ernesto Romero H.  
*Historia del Régimen del Seguro Social en El Salvador*; Revista la Universidad N° 6 - 1969: Dr. Ernesto Romero H